

estas viudas. Para la administración de esta ca-  
 sa de viudas al Obispo, y cinco son las clau-  
 tras de monjas que tiene la Provincia. Por esta  
 parte para mi historia de mejor pluma más ju-  
 rista, y de más alta y noble necesidad para sus  
 grandezas. Pero hirá lo que alcanzare de ellos en  
 un día.

### CAPITULO I.

Del convento de Santa Clara, mexicano.

6. De este convento hace memoria muy sencilla el ilustrísimo Gonzaga, en la cuarta parte de esta Provincia. Tuvo principios este plantel fecundo en la iglesia que hoy es de la Santísima Trinidad, donde está hoy fundada la Congregacion de San Pedro; donde una noble señora llamada Francisca de San Agustin (cuyo esposo no se ha podido averiguar), viuda y con cinco hijas, María de San Nicolás, Isabel del Espíritu Santo, Luisa de Santa Clara, María de Jesus y Francisca de la Concepcion, con título de San Nicasio, fueron entrando algunas hijas de padres nobles; y el año de 579, en 4 de Enero, en presencia del señor don Martin Enriquez, virey entónces, y del doctor don Pedro Farfan, profesaron veintidos religiosas en manos de la madre Luisa de San Gerónimo, primera abadesa que vino del convento de la Concepcion, siendo comisario general el muy reverendo padre fray Rodrigo Zequera,

y á 6 de Enero profesaron otras cuatro. Hallándose en aquel sitio corto desacomodadas, dispusieron el pasar el convento á la ciudad, y en 22 de Diciembre del mismo año de 579, con acompañamiento del virey y toda la nobleza, salieron de la Trinidad para el sitio en que hoy permanece el convento, treinta y una religiosas. Por abadesa la dicha madre Luisa de San Gerónimo, y por vicaria la madre Francisca de la Trinidad. Siendo comisario el muy reverendo padre Zequera, fué creciendo el número de religiosas en el sitio que está en la calle que llaman de Tacuba, en el sitio donde se vendian este-  
 ras, por lo cual le llamaban los naturales Pepetlan. Fué su primer vicario el padre fray Bernardino Perez, religioso muy docto, y de espíritu y virtud muy conocida.

7. Despues, el año de 1601, en 13 de Octubre, gobernando la Iglesia la Santidad de Clemente VIII, y los reinos de España la majestad de Felipe III, comisario general el muy reverendo padre fray Pedro de Pila; provincial fray Ventura de Paredes; vicario fray Baltasar Perez, y abadesa la madre Flora Angela de San Miguel, hechas escrituras de patronato por Andres Arias Tenorio, se abrieron cimientos para la iglesia, y se puso la primera piedra, y el año de 624, en 17 de Junio, se bendijo la piedra, siendo Pontífice Urbano VIII. El señor Felipe IV, el grande rey de las Españas; comisario general, el muy reverendo padre fray Alonso de

Montemayor; provincial, el muy reverendo padre fray Domingo de Portu; vicario, fray Francisco de Torres, y Marina de la Concepcion, abadesa. Gastó el patron sesenta mil pesos, y teniendo ya en alberca la iglesia, le cogió la muerte y cesó la obra, porque como las haciendas que se distribuyen en herederos van á ménos, y éstas en las Indias no llegan á los nietos, porque si el padre es rico, el hijo es caballero, y el nieto pordiosero, no tuvieron los hijos para proseguir la obra que comenzó su padre.

8. Despues de muchos años, compadecido el licenciado Juan de Ontiveros Barrera, dejó cincuenta mil pesos para acabar la iglesia. Fuéron reconvenidos los patrones y renunciaron el patronato, que fué recompensado en dos capellanías de doce misas cantadas cada año: nueve, á las nueve festividades de la Virgen, una á San Andres, otra á S. Gerónimo, y otra de difuntos; y lugar de entierro que le hicieron, que está al lado del púlpito en el altar de la Concepcion.

#### DEDICACION DEL TEMPLO

DE SANTA CLARA.

9. El templo primero de ángeles fabricado por manos de hombre, en que los ángeles se hallaron arquitectos de la fábrica, se halló con título y sin pa-

tron, glorioso en su estrechura, siendo efecto de un sueño su ereccion. Durmió Jacob un sueño contemplativo y devoto; y apenas duerme, cuando descolgó el cielo una vistosa Escala, por donde subieron y bajaron ángeles. Recordó Jacob, puso la primera piedra con título y sin patron, y dejó una moneta en la figura de este alcázar para templo de vírgenes y casa de ángeles, donde habiendo puesto la primera piedra su noble fundador, Andres Arias Tenorio, vino á quedar el patronato sin patron. Y hoy que le vemos acabado, se puede juzgar efecto de sus deseos ardientes en que siempre andaba. Qué de veces decia: *No se cierran mis ojos hasta que yo eche cimientos y levante paredes.* Cumplióle Dios sus deseos, y dejóle principiado. Durmió en el Señor, y este sueño de la muerte en su bienhechor, costó á las religiosas desvelos tantos, que echaron escala en la oracion, por quien subiendo y bajando merecieron que anduviera la obra, coronando la fábrica el licenciado Juan Ontiveros Barrera, tesoro de la Cruzada, que dejó en su testamento para su fábrica. Ambos eran difuntos, que habian subido de esta nueva Jerusalem á la otra vida, quedando este templo con el título y patronato del Templo de Jacob, cogiendo las palabras de la boca del Profeta: *No hay mas aquí que esta casa de Dios;* y así quedó Dios constituido por patron del templo, verdadero poseedor de aquesta obra, con el título de casa de Santa Clara; templo de án-

geles en la nueva Jerusalem de Jesus, declara título de su patron dichoso.

10. Llegó el día deseado en que se acabó la casa de Dios, que aguardó por espacio de treinta y ocho años á esta ciudad. ¡Dichosos mexicanos, que gozan de la belleza de un templo, con tanto primor acabado y con tanto ornato guarnecido, que sus partes cada cual, como su todo, son un *no hay mas que desear*, en quien se unieron recíprocamente altar, púlpito y coro, cuyos espacios se hallan tan medidos, como sus bien obradas bóvedas, iluminadas del sol, que á vueltas de sus luces se entra por sus claros. Lo dilatado de su crucero; lo capaz de la sacristía; la coronacion de su coro; lo pulido de su tribuna, que cae hácia el Mediodía sobre la entrada de la sacristía; la gallardía de sus puertas, que parece labraron ángeles para que logren vírgenes; aquí la admiracion solamente pudiera hablar; que yo, recogiendo los vuelos á la pluma, y en la clausura de la modestia, lo remito al silencio que, con muda retórica, sin hipérboles lo engrandezca.

11. El adorno de los altares y retablos es de lo rico y curioso de las Indias. La composicion y fábrica del altar mayor no me atreviera á referirla, porque quedara mi pluma corta para engrandecerla. Fué donde puso el cuidado la valentía de un artífice, cuyo nombre en su fama tiene adquirido tan singular aplauso, que ha ganado de mano á cuantos insignes labores con sus nombres. Es el

mismo que hizo el del convento grande de nuestro Padre San Francisco, el que fabricó la escalera de San Buenaventura, la portería y casi los de México todos; ya en los nuevos que fabrica, ó ya en los antiguos que enmienda Pedro Ramirez, maestro de maestros del siglo que le goza. Solo se me permita cortar los puntos para desplegar los giros del sagrario, única presea en que tuviera Fidas que admirar, y los maestros antiguos que aprender. Fúndase sobre un banco en el cual se miran ocho pelícanos, que por comunicar la dulzura de la sangre rasgan el compasivo pecho: sobre ellos estriban ocho columnas revestidas de hojas, pimpollos y renuevos de una florida hiedra, cuyas campanillas tocan al fuego de las luces que en ellas reverbera. Entre columna y columna unos relicarios que en unos juegos circularmente se mueven á manera de tornos (que siendo de monjas, hasta en el altar mayor se mueven tornos), para mostrar las reliquias que en sus espacios colocó el ingenio curioso del artífice. Coronase este cuerpo de una cornisa de orden corintio, guarnecida de arquitrabe y friso; su segundo cuerpo se levanta sobre una sotabanca, donde se sustentan otras ocho columnas con tercios revestidos, y la caña estirada ceñidas de sus capiteles, corona este cuerpo una cornisa del mismo orden y en el medio de las columnas un círculo de medio punto, que se mueve con tanta industria, que descoge dos alas que sirven al cerrarse de puertas á la man-

sion del Sacramento, cubriéndole como puertas las que sirven de alas descubierto. En las tablas están de pincel la imagen de nuestra Señora en una, y la del arcángel en la otra. Forma trono un cristal, y á los dos lados corresponden en sus movimientos otros artificios que descubren sus reliquias. Es el remate de este cuerpo una sotabanca donde, y en ella, se forman unas andas de sus columnas revestidas de hojas de oro, y en iguales epiciclos otros dos relicarios en sus movimientos, y todos se encubren y descubren cuando la ocasion lo pide, y de pincel en ellos las nueve festividades de la Virgen. En todas las cornisas de sus tocaduras nacen sus frontispicios, y descansan sobre cortezas relevadas de talla, donde la vista se pierde de manera que en apacible laberinto se embaraza, y donde el oficial en el tropel de sus labores y artificios, dejó magistralmente acabada su tarea, merecedora de que el buril en bronce la eternice.

12. Acabado, dispuesto y adornado, sábado por la mañana en 22 de Octubre de 661 años, siendo comisario general el muy reverendo padre fray Diego Zapata; provincial, el muy reverendo padre fray Antonio Menendes, y guardian del convento grande, el reverendo padre fray Alonso Bravo. Como guardian, bendijo la iglesia, que despues fué el ilustrísimo obispo de Nicaragua. A la tarde, con procesion solemne y repique de campanas en toda la ciudad, trujo desde la iglesia Catedral, por la ca-

lle de Tacuba, que estaba á las maravillas colgada, el doctor don Juan de Poblete, dean meritísimo y arzobispo electo de Manila, el Sacramento del Altar. Aguardábanle en las puertas de Santa Clara siete niñas como flores, en el traje mexicano, con copiles de perlas y diamantes, que dejaron á su parentela sin joyas, de que se adornaron, y con baile gracioso y una loa entre dos, le dieron la bien llegada. Colocóse el Santísimo Sacramento en la casa angelical de vírgenes. El dia siguiente ocupó el altar el que hizo la procesion, y predicó con singularidad el doctor don Francisco de Siles, canónigo por oposicion de Escritura, y catedrático de vísperas, propietario de teología, sobre el cap. 3 de la Epístola 1 ad Corintio: *Et ego fratres non potui vobis loqui, etc.* El segundo dia de la ilustre familia de predicadores, fué el desempeño el reverendo padre predicador general, fray Cristóbal Tellez, exponiendo el cap. 8 de Job: *Tu tamen sidiluculo surrexeris ad Deum.* El tercero de la religion del Aurelio Padre S. Agustin, el reverendo padre fray Nicolás de Acuña, maestro y lector de prima del colegio: expuso con variedad de conceptos el cap. 2 de Aggeo: *Adhuc modicum est, et commovebo Coelum, et terram.* El cuarto vino á desempeñar la religion del Cármen, desde el convento de la ciudad de los Angeles, su prior el padre fray Fernando de la Madre de Dios, sobre el 39 de Job: *Elevabitur Aquila, etc.* El quinto, la religion de la Merced,

que cantando á coros con las religiosas, se le pudieron hacer mercedes. Predicó el reverendo padre maestro y profundo teólogo, fray Alonso Sedeño, sobre el 2 del Génesis: *Edificavit Dominus costam in mulierem*. El sexto, la Compañía de Jesus, alumbrando apacible luz en su oratoria el padre Luis de Legaspi, sobre el 54 de Isaías: *Lauda sterilis, quae non parit, etc.* El séptimo, la descalcez de S. Diego, paraíso de flores, de cuyo verjel trasladó una descalza planta en el reverendo padre fray Diego de Astudillo, sobre el cap. 6 de Isaías: *Vidi Dominum sedentem, etc.* El octavo echó el sello á las siete oratorias, el siempre maestro grande, el reverendo padre fray Alonso Bravo, guardian actual del convento, lector jubilado, cualificador del Santo Oficio, obispo meritisimo que fué de Nicaragua, sobre las primeras palabras del Génesis: *In principio creavit Deus Coelum, et terram*. Hicieron en los ocho dias á lo festivo el gasto. El primero, las religiosas y el convento; el segundo, el capitan Juan de Medina; el tercero, la madre Luisa de la Ascension; el cuarto, el capitan Pedro Sedano; el quinto, los capitanes José de Quezada y Retis; el sexto, Julian de Posadas; el séptimo, Tiburcio de Urrea; el octavo, el maese de campo, don Antonio Urrutia de Vergara; dando fin á celebridad sin igual en los concursos, digna de mayor ingenio que la referra, y de mejor pluma que la pinte.

## RELIQUIAS.

13. La santidad de Gregorio XIII, con breve particular, su data en 8 de Febrero del año de 582, á solicitud del muy reverendo padre fray Diego de Valades, hijo de esta Provincia, natural de Tlaxcala y procurador en Roma, envió las reliquias siguientes, que se refieren en la bula, de que participa el convento grande: Huesos de Santos Fabian y Sebastian, de San Cornelio, de los cuarenta mártires, de San Eucherio, San Antonio Abad, San Roque, San Sixto, San Mario, San Zenon, San Dionisio, San Pancracio, San Bartolomé, San Hipólito, San Cristóbal, San Calixto Papa, San Crisanto, San Dano, San Tiburcio, San Valeriano, San Máximo, la cabeza de uno de los compañeros de San Mario, un dedo de San Marcos Papa y dos dientes del invicto mártir San Laurencio, de los cuales uno está en este convento grande. Presentóse la bula al señor arzobispo don Pedro Moya de Contreras, y fué admitida, como consta del testimonio que dió al pié del breve Alonso de Toro, notario apostólico.

14. Fuera de éstas, tienen una reliquia particular de San Donato, enviada de la serenísima emperatriz María, reina de Bohemia, con carta firmada de su mano, su data en 17 de Marzo, año de 599, que se guarda en el archivo. Tienen otras particulares del convento grande: Lignum Crucis, en su

relicario de cristal; una cabeza de las once mil vírgenes, y un clavo de madera, tocado al clavo de la cruz de Cristo. En la ermita, un pequeño hueso de nuestra madre Santa Clara y otro de San Blas, y seis cuentas originales de Santa Juana.

15. En una ermita bien curiosa y adornada que cae dentro del convento á la huerta, desde cuyas ventanas se gozan los claveles y olor de yerbas olorosas, está la imágen de nuestra Señora de los Remedios, donde las religiosas acuden con sus necesidades. ¡Sagrado oratorio que se le representó en sueños y mandó edificar á la venerable madre Magdalena de Cristo y á la venerable Leonor de los Angeles, con la imágen que, siendo al parecer disforme, aplicada á la veneracion de su ermita es en todo hermosa y devota, á cuyo auxilio se han experimentado sanidades milagrosas que están en un lienzo que hoy se venera en la sacristía pintadas! Celébrase anual solemnidad á esta santa imágen, que asiste por espacio de doce dias en la iglesia, con justa alegría de los que la ven, el octavo día de la Asuncion de nuestra Señora; y acabada la fiesta vuelve á su ermita, donde la tienen en gran veneracion las religiosas. Descansan en este convento los cuerpos de diez y siete religiosas que con loables virtudes pasaron á su Esposo á gozar de sus delicias, cuyas virtudes van en el Menologio escritas, y las que ordinariamente viven religiosas de velo pasan en el número ordinario de noventa.

16. Tiene el convento de Santa Clara una hechura de un Santo Cristo, que estando algo disforme se aficionó un devoto de ella. Para comprarla empeñó á un hijo suyo, y estando en su poder se puso muy hermosa. Con este milagro, echaron suertes, y cúpole á Santa Clara la suerte dichosa. Fundóle cofradía de los Chinos, naturales de Manila, que tiene por bula algunas indulgencias. Celebran día de la Trasfiguracion la fiesta: sacan el Juéves santo en la noche una procesion muy devota con el paso del Lavatorio, con muchas luces. Tiene un colateral muy rico, de composicion artificiosa, con pinceles de los pasos de la Pasion, muy cercano al coro bajo de las religiosas, que cerca gozan de sus pinturas.

## CAPITULO II.

Del convento de San Juan de la Penitencia.

17. Deseosa estaba toda aquella parte de la ciudad, que cae al Poniente, de tener un templo cercano de religiosas, y la república mexicana de los naturales alcanzó del señor don Luis de Velasco, virey entónces, el año de 591, en 27 de Agosto, para que en una iglesia que tenían dedicada á San Juan Bautista, patron de su gobierno, pudiesen morar religiosas de Santa Clara; y dispuesto el convento con la clausura y oficinas, el año de 598 en 18 de Julio, con licencia del muy reverendo padre fray Rodrigo de Santillan, salieron de Santa Clara en procesion y acompañamiento de la nobleza de la ciudad cuatro fundadoras: la madre María de San José, Andrea de San Juan, María de la Ascension y Isabel de Santiago, que fueron de los naturales con bailes y demostracion recibidas, y en las casas que eran de comunidad (convertidas en casas de vírgenes) hospedadas. El año

siguiente pasaron otras ocho, que llenaron el número de doce; y crecido el número, de ordinario moran más de cuarenta religiosas. Al principio, como entraron sin tener rentas, vivieron de limosnas, hasta que la providencia del Señor les ha dado renta aunque corta para poder pasar.

18. La iglesia, como era de las fábricas antiguas, en un temblor de tierra quedó maltratada; y con el milagro del Niño Jesus, presea que goza aquel convento, tuvo bienhechores que le edificaran iglesia. El caso fué: Que habiéndose dejado un indio la imagen del Niño Jesus en poder de una madre portera sin volver por la paga, les pareció que no siendo tan hermosa la hechura, se pusiese en un colateral por remate en ínterin que parecia el indio que le vendia; y al rigor del terremoto se desplomó un arco que cayó sobre la cabeza del Niño, y levantando el brazo la hechura con dos dedos detuvo la clave para que no cayese todo el arco, y para manifestacion del milagro quedó la hechura con el brazo levantado y agobiado el cuerpecito, como quien hace fuerza, y el rostro con admiracion hermoso, con los dos deditos rozados, donde (aunque han pretendido resanarlos) no ha sido posible recibir encarnacion, como si no tuviera virtud para resanar. Es esta hechura milagrosa, la que á cualquiera enfermo que solicita le visite para su salud, llevan en coche dos religiosos, y la experiencia ha enseñado, que si es de vida el enfermo que visita, muestra

en el rostro alegría, y si es de muerte demuestra tristeza, como que dá á entender la que tendrá la casa. Varias veces ha sudado, y en una á la muerte de la venerable madre Leonor de la Ascension, presente todo el convento: fuí testigo de vista del copioso sudor que tenia y limpié con algodones sus gotas. Lávanle en ocasiones, y llevan el agua para salud á los enfermos. De esta imágen puede hablar Job en el capítulo cuarenta: « Si tienes brazo como « Dios, levántale en alto y viste preciosos ropajes « de hermosura.»

19. Tiene el convento un Santo Eccehomo milagroso, que habiendo estado el tiempo de la inundacion con otro que está de la columna en la tercera Orden, con las aguas de la inundacion en una bodega donde se quedó el monumento perdido por muchos años en el agua, en sueños fué avisada una religiosa que sacasen aquellas hechuras inundadas; y haciendo entrar á una donada dentro de una artesa por el agua, estando la bodega oscura y no acertando con las imágenes, oyó la voz que le decía: *Aquí, aquí estamos*, y halló las dos imágenes, de la cintura arriba intactas y con admiracion hermosas, como aderezadas lo muestran las carnes y los rostros. Dedicóle colateral, que está en la iglesia junto al púlpito, el capitan Diego de Zerralde, y dedicóse cuando se dedicó la iglesia.

## DEDICACION DEL TEMPLO

DE SAN JUAN.

20. No llegan á verse los deseos cumplidos y se retardan las obras, que lo permite Dios para que le instemos con los ruegos. No alcanzaron las limosnas á que se acabase la iglesia; quedóles á las monjas el coro, donde rezaban, con su techo y la bóveda del altar mayor, donde se celebrase, quedando el cuerpo de la iglesia por muchos años (que pasaron de siete) descubierto, hasta que compadecido el licenciado Juan de Ontiveros Barrera, tesorero de la Santa Cruzada, dió para que se acabase la iglesia, dándole Dios vida para que la viese acabada, y dando en secreto la limosna (que lo que hace la derecha no ha de saber la izquierda), cuerda cautela para excusar la vanidad y ganar el mérito por entero.

21. Dedicóse en 30 de Enero, año de 649, con ocho días de solemnidad y predicadores del convento. El primer dia predicó el primero en los desempeños, el ilustrísimo señor don fray Alonso Bravo de Lagunas, con su acostumbrada erudicion: el segundo dia el padre lector de vísperas de teología (entónces fray Agustin de Vetancurt, cronista de esta obra): el tercero el muy reverendo padre fray Martin del Castillo, lector de teología entónces, y ahora padre de Provincia el mas antiguo, lector

jubilado y calificador del Santo Oficio: el cuarto el reverendo padre fray Estéban de Manchola, lector jubilado y difinidor habitual, lector entónces de prima: el quinto el reverendo padre fray Gaspar de Izeta, vicario actual de aquel convento entónces: el sexto el muy reverendo padre fray Sebastian de Castrillon, provincial que ha sido en la Provincia de San Diego, Demóstenes insigne de nuestro siglo, sobre aquellas voces del Psalmo 28 que en el octavo verso concluye:—Et in templo ejus omnes dicent gloriam.—El séptimo día predicó el padre Cristóbal Quintero, predicador conventual: rematóse la fiesta, coronando la octava el padre predicador conventual fray Fernando de Vera. El noveno día se dedicó al altar del Santo Eccehomo, que costó el capitan Diego de Serralde, y predicó el reverendo padre fray Baltasar Dorantes, lector jubilado y difinidor que fué, lector de teología moral entónces, con que se dió fin alegre á la fiesta y cumplieron sus deseos los que tanto desean á aquellas religiosas sus aumentos. Hoy se ha vuelto á edificar nuevo templo á expensas de una limosna de la mujer de Francisco Canales, que ya es religiosa en el convento de San Felipe de Jesus de religiosas capuchinas.

22. Tiene una cofradía de San Juan con autoridad del Ordinario fundada, de que son los más notarios del arzobispal cofrades, que dan doctor y botica á sus enfermos, y diez pesos para ayuda á

su entierro. Sacan su procesion el Mártes santo, precediendo la de los naturales de la república mexicana por delante: los pintores sacan la imágen devota de nuestra Señora de las Angustias, que está en el altar de San Juan, junto al coro: la comunidad del convento grande saca con luces en hombros de religiosos la imágen del Niño milagrosa, que por las calles causa devocion y alegría á sus devotos. Hay fuera de ésta otra cofradía de nuestra Señora de Guadalupe, que celebra su Aparicion milagrosa á 12 de Diciembre.

23. Descansan en este convento los cuerpos de doce religiosas ilustres en virtudes, que están sus vidas en el Menologio, donde se podrán ver sus santas vidas.